

VIVIR₁₀

C I U D A D R E A L

▷ DANZA ORIENTAL



En pleno número de baile, la primera por la izquierda es Cristina Checa y ala derecha está María del Carmen González Villarreal. / FOTOS: RUEDA VILLAVERDE

▲ No sólo baile

La formación que se imparte desde la asociación Alarcos va más allá de la propia danza y llega a otras facetas asociadas con el baile. Así, el sábado se impartió un curso de darbuka, un instrumento de percusión que es el que marca el ritmo de las bailarinas.

La presidenta, María del Carmen González Villarreal, explicó que en este taller de cuatro horas de duración, impartido por el músico sirio, Tarek Halabi, «aprendimos muchísimo sobre cómo se toca y el ritmo que hay que hacerlo», comenta mientras toma uno de estos instrumentos para hacer una demostración práctica.

Además, también en días anteriores organizó también un taller de maquillaje, precisamente para que las componentes del grupo aprendieran los criterios para combinar mejor con el vestuario y con el tipo de baile.

Aniversario con té, pastas y mucho ritmo

La Asociación Cultural de Danza Oriental Alarcos reunió a varias decenas de personas para una jornada de fiesta

DIEGO FARTO / CIUDAD REAL

La sede de la asociación de danza oriental Alarcos estaba ayer llena de gente. Más de cincuenta personas se agolpaban en la zona reservada al público, los más intentando ver las evoluciones de sus familiares y amigas que participaban en el espectáculo ofrecido por las componentes de la asociación y sus alumnas, aunque otros, ante las apreturas, prefirieron situarse un poco más atrás, junto a la mesita del té y las pastas.

Pero el verdadero centro de atención eran las bailarinas, de quienes sus profesoras, Isabel Contreras y Cristina Checa, aseguran que han tenido una tremenda evolución en el año y tres meses que lleva funcionando la asociación.

El día de ayer, jornada de fiesta o de puertas abiertas, conmemoraba el primer año de funcionamiento de la asociación surgida de un grupo de alumnas de los cursos que se impartieron a través la Concejalía de Igualdad de Género, aunque en realidad, la fecha redonda se cumplió allá por el mes de octubre. Sin embargo, la cele-

bración se ha vivido con intensidad en la semana que acaba de concluir, desde que el pasado lunes se inaugurase la exposición de fotografías de Carlos F. Prieto Santizo, *Pinceladas*.

La presidenta de la asociación, María del Carmen González Villarreal, explicó que la asociación está formada por unas treinta mujeres, aunque también hay alumnas de los cursos que no están asociadas, lo que hace que en torno a la entidad se muevan unas cincuenta personas. De entre ellas ha surgido el grupo Alheña, que ha ofrecido cinco o seis actuaciones públicas a lo largo de este año largo, una de ellas en el cerro de Alarcos en coincidencia con la romería.

Por su parte, la profesora Isabel Contreras admitió que «todos los comienzos son difíciles, porque hasta que te das a conocer y la gente sabe qué es lo que hacemos, cuesta un poquito, pero todas las alumnas han ayudado a que esto funcione».

Tanto Contreras como González Villarreal señalan que las danzas orientales son aptas para cualquier persona, «prácticamente desde los siete años», apunta la



Algunos visitantes, a la espera de que comenzase el espectáculo.



Ante algunas imágenes de la exposición de Carlos F. Prieto Santizo.

profesora. Mientras que la dirigente apunta que la danza del vientre «es un baile muy femenino, más allá de que alguien le pueda parecer sensual, lo cierto es que te encuentras muy bien».

En este sentido, Cristina Checa destaca las muchas ventajas que tiene para la forma física, puesto que permite activar partes del cuerpo y músculos que normalmente no se ejercitan, en lo que

coincide con la presidenta de la asociación.

Checa reconoce que los más difíciles para las neófitas que se incorporan al grupo es «aprender a disociar el cuerpo», puesto que la clave de las danzas orientales es que las caderas y los hombros no se pueden mover a la vez o si lo hacen deben hacerlo en ritmos diferentes. Por esa razón muchas alumnas novatas «ponen cara de 'esto no lo voy a conseguir' cuando se lo explico».

Para González Villarreal, estas danzas son también una ocasión de conocer e interesarse por otras culturas, «sobre todo a través de la música, pero también por las distintas danzas, que tienen muchísimas influencias de otras culturas, hasta del baile moderno».

De cara al próximo año Checa afirma que le gustaría celebrar el segundo aniversario «en Egipto».